

# José Martí, poeta

París, abril de 1913.

## I

**T**ODOS sabemos que José Martí era un gran poeta en prosa. Su labor oratoria y periodística se diría poética, pues el asunto más árido aparecía decorado con la pompa de un lírico estilo. Usando casi siempre de una sintaxis arcaica, a punto de que se pensaría ya en Saavedra Fajardo, ya en Santa Teresa, ponía en la forma anticuada un brío y una fantasía llenos de ideas y conocimientos universales, y así resulta moderno y actual como pocos. Sus períodos caudalosos reflejan cosas estelares, y resuenan con magníficas armonías. Hay que leerlos de cierta manera, a que obliga el imperio de la cadencia y la voluntad de la música. ¿Un don natural? Un don natural y una copiosa cultura, conocimiento de literaturas antiguas y contemporáneas, y dominio de idiomas extranjeros, sobre todo del inglés. En muchos fragmentos de sus escritos—en su mayor parte aparecidos en «La Nación»—se siente como el clamor de una épica rediviva y el lirismo, siempre, es desbordante y contagioso.

Pero fué también poeta, buen poeta, en verso, aunque haya dejado poco a este respecto. Cuando al saberse la noticia de su muerte, en el campo de batalla, escribí en «La Nación» su necrología—que forma parte mi libro «Los Raros»—yo no conocía sino muy escasos trabajos poéticos de Martí. Por eso fué mi juicio somero y casi negativo en cuanto a aquellas relativas facultades. Él comprendía que el verso fuese un derivativo en especiales momentos de la existencia. Y no como retórico pasatiempo, antes bien como un exprimir lo íntimo en lengua ritmada y expresada de modo cordial.

Hablando de sus «Versos libres»—que por primera vez aparecen en el volumen undécimo de sus obras, com-

piladas por Gonzalo de Quesada—dice en una nota marginal: «A los veinticinco años de mi vida escribí estos versos; hoy tengo cuarenta; se ha de escribir viviendo, con la expresión sincera del pensamiento libre, para renovar la forma poética». Renovación; ahí está la bella palabra. ¿Y vivir no es renovarse?

Viviendo escribió sus versos. Viviendo ya la vida de su Cuba libre, entonces esclava, escribió los versos «A mis hermanos muertos el 27 de noviembre», los estudiantes de medicina fusilados en la Habana en 1872. Viviendo escribió «Ismaelillo», el libro diminuto dedicado a su hijo, a quien dice: «Hijo: Espantado de todo, me refugio en ti. Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en ti. Si alguien te dice que estas páginas se parecen a otras páginas, díles que te amo demasiado para profanarte así. Tal como aquí te pinto, tal te han visto mis ojos. Con esos arreos de gala te me has aparecido. Cuando he cesado de verte en una forma, he cesado de pintarte. Esos riachuelos han pasado por mi corazón. ¡Lleguen al tuyo!» Viviendo escribió «Versos sencillos», también libro de poco volumen, en que hay cosas de amor, galantería y patriotismo. Viviendo, sus «Versos cubanos» en que vibra el ideal continuo que le poseyera hasta la muerte. Viviendo sus «Versos libres», según su decir «endecasílabos hirsutos, nacidos de grandes miedos, o de grandes esperanzas, o de indómito amor de libertad, o de amor doloroso a la hermosura, como riachuelo de oro natural, que va entre arena y aguas turbias y raíces, o como hierro caldeado, que silba y chispea, o como surtidores candentes». Viviendo, «otras manifestaciones del genio poético del maestro, que aunque para él no valían «un ápice», revelan la facilidad de su inspiración, donde palpitan, en los varios aspectos de su vida, elegía, himno, plegaria, canto

épico», tal como advierte Gonzalo de Quesada. Viviendo y muriendo, hizo de su vida y de su muerte un poema.

Por veces repetidas manifestó Martí su sentir sobre la poesía y sobre los poetas; mas siempre poniendo amor y patria sobre todo. De la poesía en América decía: «La poesía se corta la melena zorrillesca y cuelga del árbol glorioso el chaleco colorado». En otra parte: «El poeta debe callar su dolor hasta la hora sublime en que el verso tallado en él busca salida, despedazando las entrañas, para consolar la pena de los hombres con la poesía misma que la pena inspira». «Padecer es un deber, y, acaso, una necesidad de los poetas». «Que para hacer poesía hermosa, no hay como volver los ojos fuera: a la Naturaleza; y dentro: al alma». «Poesía es un pedazo de nuestras entrañas, o el aroma, el espíritu recogido, como en cáliz de flor, por manos delicadas y piadosas». «La epopeya está en el mundo y no saldrá jamás de él: la epopeya renace con cada alma libre; quien ve en sí es la epopeya». «Lo que importa en poesía es sentir, parécese o no a lo que haya sentido otro; y lo que se siente nuevamente, es nuevo». «A la vida se le van cayendo los velos poco a poco, y cuando se conoce y rehuye lo de verboso e inútil que hay en ella, vuelve como una ingenuidad al corazón, que en los hombres sensibles y adoloridos se refleja, a la tarde de los años, en la sencillez de la poesía». «El verso, hijo de la emoción, ha de ser fino y profundo, como una nota de arpa. No ha de decir lo raro, sino el instante raro de la emoción noble o graciosa». «La poesía vive de honra... «La poesía, de puro comprimida, estalla con más luz y música allí donde por no ser cualidad común se acendra con la soledad y la indignación en quien posee su estro terrible...» «¡Oh, cómo acompañan los buenos poetas! Qué tiernos amigos esos a quienes no conocemos! ¡Qué benefactores esos que cantan cosas divinas y consuelan! ¡Si hacen llorar, cómo alivian! ¡Si hacen pensar, cómo empujan y agrandan! ¡Y, si están tristes, cómo pueblan de blandas músicas los espacios del alma y tañen los aires, y les sacan sonos, como si fuera el aire lira y ellos supieran el hermoso secreto de tañerla!» «¿Quién es el ignorante que mantiene que la poesía no es indispensable a los pueblos? Hay gentes de tan corta vista mental, que creen que toda la fruta se acaba en la cáscara. La poesía, que congrega o disgrega, que fortifica o angustia, que apuntala o derriba las almas, que da o quita a los hombres la fe y el aliento, es más necesaria a los pueblos que la industria misma, pues ésta les proporciona el modo de subsistir, mientras que aquélla les da el deseo y la



## EDICIONES JUVENTUD

Agustinas 623, Santiago de Chile

Publicados:

José Ingenieros: LA DEMOCRACIA FUNCIONAL EN RUSIA \$1.25

Miriam Elim: LOS OJOS EXTASIADOS ..... 2.00

Carlos Pereyra: LA TERCERA INTERNACIONAL COMUNISTA DE MOSCÚ ..... 1.25

En Prensa:

José Ingenieros: LA REFORMA EDUCACIONAL EN RUSIA 1.25

En preparación:

A. Torres Rioseco: ANTOLOGIA DE POETAS YANQUIS.

Federico Gana: MANCHAS DE COLOR.

Agencia de estas ediciones: en la Administración del REPERTORIO.